

## *Las rutas de guerra y los periodistas portugueses*

BEATRIZ CORREYERO RUIZ

*O Governo espanhol, para que todos, crentes e descrentes possam ver com seus olhos a extensão inteira da brutalidade comunista e o esforço heroico, impressionante mesmo, que foi e será necessário despende para reconstruir a vida e os haberes deste povo, vítima da mais criminosa traição social do nosso tempo, mandou organizar em boa hora, a Ruta de Guerra del Norte, espécie de romagem turística e sentimental que vai, como documentario de inesquecível emoção, de Tui á cidade do apóstolo guerreiro, daqui a Oviedo, e de Oviedo a Santander.*

*E' uma peregrinação de «tira-teimas»<sup>1</sup>.*

### ABSTRACT

Dentro del proceso de legitimación propagandística que el bando nacional desarrolla ya desde los primeros momentos de la contienda, se encuentran las denominadas «Rutas de Guerra», a las que fueron invitados en primer lugar los periodistas y personalidades del «hermano» Portugal. La autora analiza cómo, tras un viaje desde Tuy a Santander, absolutamente controlado por las autoridades, los periodistas portugueses recogerán en sus respectivos medios de comunicación todas y cada una de las claves propagandísticas que el franquismo deseaba exportar al exterior.

A mediados del año 1938 y tras dos años de contienda, el bando nacional iba ganando terreno y se afianzaba como ganador. Sus victorias constituían la principal fuente de legitimación del nuevo Estado que comenzaba a gestarse en

---

<sup>1</sup> Fragmento del artículo titulado «Romagem pela Espanha libertada. Santiago de Compostela e o seu patrono. Uma reabilitação dos mouros esmagados sob o pé do santo» aparecido en el *Diario de Notícias*, Lisboa, 15/07/1938.

torno a las regiones conquistadas. Había llegado el momento de mostrar al mundo la imagen de un país en proceso de regeneración, de justificar ante el mundo la necesidad de la guerra para, paradójicamente, conseguir una vida en orden y en paz. El turismo, como antes lo habían hecho la prensa y los demás medios de comunicación, será investido de una «misión apostólica» y sus responsables le confiarán la propagación de una fe en la que se entremezclan los valores nacionales, los componentes turísticos y las inquietudes económicas»<sup>2</sup>.

## 1. LA CREACIÓN DE LAS RUTAS NACIONALES DE GUERRA

En pleno conflicto bélico y con un objetivo claramente político y propagandístico el nuevo gobierno decidía algo que en aquellos momentos parecía insólito: «invitar a todos los ciudadanos de los países civilizados» a recorrer nuestro país para «comprobar personalmente la tranquilidad y el orden que reina en las regiones recién conquistadas por las armas y en las que con toda comodidad podrán ver las huellas aún candentes de una de las epopeyas más grandes que registra la Historia»<sup>3</sup>.

Un decreto de 25 de mayo de 1938 autorizaba al Ministerio de Interior, a través del Servicio Nacional del Turismo, a poner en funcionamiento un circuito de viajes para visitar la España nacional denominados Ruta de Guerra del Norte. La realización de este proyecto, según rezaba el texto, serviría como «inteligente propaganda de la Causa» y, además, «ayudará a la obtención de divisas»<sup>4</sup>.

El 1 de julio de ese mismo año se inauguraron dos itinerarios por el norte de España. El primero, de 1.100 kilómetros, arrancaba en Irún para llegar a Oviedo y volver al punto de partida, pasando por San Sebastián, Bilbao, Santander y Gijón. El otro, «establecido en honor de nuestros hermanos de Portugal»<sup>5</sup>, comenzaba en Tuy para continuar recorriendo las rías gallegas hasta Santiago de Compostela y, desde allí, por Lugo, a Oviedo y Santander, en total, unos 1.550 kilómetros<sup>6</sup>.

Los circuitos se realizaban en autocares del Servicio Nacional del Turismo y los expedicionarios iban acompañados de intérpretes especializados que les explicaban al detalle cuantos sitios visitaban, dándoles especialmente referencias de las batallas y curso de la guerra.

---

<sup>2</sup> Poutet, Hervé: *Images touristiques de L'Espagne: de la propagande politique à la promotion touristique*. Paris, L'Harmattan, 1995. (*Op. cit.*, pág. 71).

<sup>3</sup> Tomado del texto de la rueda de Prensa que dio el Ministro del Interior, Serrano Suñer el 7 de junio del 38 para dar a conocer la puesta en marcha de la Ruta de Guerra del Norte publicado en el diario *FE* de Sevilla el 8/06/38.

<sup>4</sup> Cuatro meses después se autoriza de nuevo al Ministerio del Interior a organizar nuevas rutas, la principal sería la de Andalucía, en cuyo itinerario se visitarían Sevilla, Ronda, Jerez, Cádiz, Algeciras, Málaga, Granada y Córdoba.

<sup>5</sup> *Ibidem*.

<sup>6</sup> Más información sobre las Rutas Nacionales de Guerra en Fernández Fúster, Luis: *Historia General del Turismo de masas*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

## 2. LOS INVITADOS PORTUGUESES Y EL ITINERARIO DE SU VISITA

No es de extrañar, según lo que acabamos de señalar, que la primera invitación «oficial» del gobierno español para visitar los lugares de la España nacional, se le hiciera al país vecino, Portugal, con quien manteníamos una estrecha relación. Además, como ya hemos dicho anteriormente, fue «en honor de nuestros hermanos de Portugal» que se había programado un circuito que comenzaba en Tui y finalizaba en Santander.

El día 10 de julio partía desde la frontera portuguesa la primera excursión organizada con fines turísticos por el gobierno español, ofrecida a un grupo de personalidades portuguesas del periodismo, el turismo y la radio por invitación de la Embajada Española en Lisboa. De los 22 componentes, 15 pertenecían a la União Nacional e da Legião Portuguesa. Viajaba también con ellos, representando al Automóvil Club de Portugal, el Marqués de Lavradio, que fuera secretario particular de D. Manuel II y que a sus 64 años marchaba como un curioso más, por los caminos de nuestra patria. El propio Director General del Turismo, D. Luis Antonio Bolín, acompañado de las autoridades locales, acudió a recibir a la delegación lusitana.

Los periodistas que participaron en esta expedición fueron: Artur Portela, periodista del *Diario de Lisboa*, Matos Sequeira, enviado especial del diario lisboeta *O Século*, Jorge de Faria, corresponsal del diario *O Comércio do Pôrto* (que firmaba bajo el pseudónimo de «Edurisa»), el canónigo Avelino Gonçalves, que publicaba sus crónicas en el diario *Novidades* de Lisboa, «Costa Junior» cronista del *Diario da Manhã* (Lisboa), A. Pinto Machado del *Jornal de Notícias* de Oporto y Aprigio Mafra, representante del *Diario de Notícias* de Lisboa.

## 3. LOS PERIODISTAS PORTUGUESES, PROPAGANDISTAS DE LA CAUSA NACIONAL

Gracias a una serie de recortes de la prensa portuguesa enviados al Ministerio del Interior por el entonces Embajador de Portugal en el mes de agosto del año 1938, hemos podido recoger los testimonios de estos periodistas que recorrieron, durante nueve días, el noroeste de España <sup>7</sup>.

Los textos que vamos a analizar constituyen una fuente de estudio del discurso oficial del régimen sobre múltiples aspectos relacionados con la Guerra Civil: la reconstrucción de los pueblos y ciudades, el recuerdo de los momentos victoriosos, las resistencias heroicas, la normalidad de la vida en las regiones ocupadas. No debemos olvidar que las descripciones que hacen los periodistas del país vecino están condicionadas en gran medida por el relato que les ha sido introducido por un *guía oficial del régimen*, un relato que se ajusta a un patrón

<sup>7</sup> AGA. Sección Cultura. Caja 12215.

establecido: el de la historia oficial, la «verdadera», la única que puede desempeñar un papel legitimador del presente y, como no del futuro. Los cronistas portugueses sabían que esta invitación del gobierno español no era gratuita. Se esperaba de ellos que hicieran circular la leyenda, que se convirtieran en propagandistas de la causa.

Artur Portela, enviado especial del *Diario de Lisboa*. Hace una descripción bastante detallada de la persona encargada de guiar a los excursionistas:

D. Hilario, o nosso guia, é o Cornelio Tacito da grande campanha do norte. E' um jovem simpatico, que consegue orientar, sem um atrito, vinte e dois portugueses, de idiossincrasia renitente a todos os horarios. Tem connosco cuidados paternais e procura sempre interessar-nos com a cronica viva da guerra que ele descreve a cada volta da estrada. Não combateu nestas montanhas negras, duras, desfile interminavel de cordilheiras talhadas a pique sobre profundas ravinhas, e cobertas por densas e quilometricas florestas. Esteve na *frente* de Madrid, ao serviço dumas das radios nacionalistas e, quando adregava, chegava ao parapeito, para atrair sobre o inimigo. Veste a farda da falange<sup>8</sup> que lhe assenta bem no seu corpo franzino de cadeta da Galiza. [...] D. Hilario não é, apenas, um combatente; é tambem um poeta. Debruça-se sobre uma rosa ferida de sangue, e colhe-a para a mandar com a saudade mais viva do seu coração enamorado, á sua noiva distante.

[...] E' D. Hilario que, num estilo florido de locutor, nos explica toda a campanha das Asturias, servindo-se do cenario real que iamos vendo. Os portugueses, por *broma* fraternal, chamam ás suas pequenas narrativas, algumas bem impresionantes, emissões radiofonicas. Antes do almoço ha sempre três, e por mais que o Matos Sequeira<sup>9</sup> vá entretido a descobrir igrejas goticas, o dr. Jorge de Faria<sup>10</sup> a contar quilometros, e o cónego Avelino Gonçalves<sup>11</sup> a defender, em afectuosa camaradagem, o espiritual da baixa materialidade humana- D. Hilario consegue sempre interessar-nos, e não raro comover-nos. [...] <sup>12</sup>

«Emisiones radiofónicas», así es como denominan los portugueses a las narraciones del guía ¿existe mejor manera de calificarlas? La misión de este personaje no consiste sólo en dar a conocer el paisaje, los hechos, los monumentos..., el trasfondo es mucho más político que cultural. Debe conseguir la aceptación de unos valores, aquellos de los que se hace valedor el Nuevo Estado. En su discurso, la propaganda nacionalista y la promoción turística tienden a solaparse y conforman un todo en el que es difícil diferenciar la una de la otra.

<sup>8</sup> Los guías de las Rutas vestían, por orden del Ministro de Gobernación, el uniforme de la Falange, ya que, además, todos ellos pertenecían al partido.

<sup>9</sup> Enviado especial del diario lisboeta *O Século*.

<sup>10</sup> Corresponsal del diario *O Comércio do Pôrto* que firma sus artículos bajo el pseudónimo de «Edurisa».

<sup>11</sup> Canónigo que publicaba sus crónicas en el diario *Novidades* de Lisboa.

<sup>12</sup> Fragmento del artículo: «Itinerario de guerra. O martirio de Oviedo». (*Diario de Lisboa*, Lisboa). 19/07/1938.

#### 4. ESPAÑA VA CAMINO DE SU DESTINO HISTÓRICO

El norte de España se convertirá en el escaparate de una gran campaña en la que el turismo sirve como pretexto para la evocación y la apología de los fundamentos predicados por el régimen franquista. Un régimen que dice retomar la tradición de otros periodos históricos gloriosos de nuestra historia en los que había prevalecido el orden, la unidad y la catolicidad en nuestras tierras<sup>13</sup>. A través de la arquitectura monumental, el arte religioso, las tradiciones nacionales, todo este tesoro de cosas profundamente «hispanicas» cuya diferencia ha sabido ser preservada por el Nuevo Estado<sup>14</sup>, el turismo se inflama de ideología. Una ideología que reposa sobre los pilares de la Historia, la Religión y la Tradición.

[...] Passa-se de Compostela a Lugo, e de Lugo a Oviedo, e de Oviedo a Gijón, e de Gijón a Covadonga, e confundem-se em nosso espirito, com o deslumbramento da paisagem, o passado e o presente, a epopeia de antanho e a epopeia de agora, a que construiu a Espanha para admiração do Mundo e a que está hoje a reconquistá-la para os dominios da civilização. [...]

[...] E os seculos a sucederem-se... e a historia a repetir-se... e a gente agora, através desta «Ruta de Guerra» que nos leva por montes e vales da Espanha do norte, a ver como Deus ou o destino —escolha cada um o que lhe aprouver— confirman, a nossos olhos, a eternidade de principios que se julgavam banidos da terra<sup>15</sup>.

Esos principios «que se juzgaban desterrados de la tierra» era los que esgrimía un régimen que deseaba convertirse en el baluarte de la cristiandad. En la España de Franco que visitan los turistas, la Guerra civil se considera una «cruzada gloriosa», una «guerra de liberación». Se lucha para defender la fe católica frente a un enemigo común: las hordas comunistas<sup>16</sup>.

<sup>13</sup> Según Paloma Aguilar «Se trataba de obtener la legitimación tradicional además de la carismática, presentando al franquismo al mismo tiempo como algo nuevo y revolucionario en función de la legitimidad carismática, y como el albacea de la tradición católica e imperial española según la legitimidad tradicional» (*Op. cit.*, pág. 74).

<sup>14</sup> No olvidemos que desde los primeros momentos del alzamiento militar el bando nacional se yergue en defensor de «los monumentos y tesoros artísticos» que «son objeto de los más enconados ataques de las hordas revolucionarias, obedeciendo a las consignas que reciben de las directivas extranjeras» (*Manifiesto de Las Palmas*)

<sup>15</sup> «Revivendo a Guerra. Simancas gesta gloriosa da Espanha nacional. Como se bateram e foram massacrados 600 herois da guarnição militar de Gijón». (*Diario de Notícias*, Lisboa). 22/07/1938.

<sup>16</sup> Escribía Carlos Ibáñez de Íbero, Marqués de Mulhacén en el prólogo de *La personalidad internacional de España* (1940) las siguientes palabras que sintetizan perfectamente la utilización que se hace del pasado: «Si ahora pensamos en los tiempos presentes observamos que la Europa del 40 se asemeja en algunos aspectos a la del siglo XVI: el comunismo viene a representar en papel que hacían en aquellos días las fuerzas lanzadas contra la Civilización con intento de derrocarla y, como en aquellos tiempos, se ha opuesto España a su marcha avasalladora y lo ha vencido a costa de la sangre de los mejores».

[...] e assim a descatoalização da Espanha criou a falta de patriotismo e, conseqüentemente, a avalanche *roja*, que pretendia subverter o país, desnacionalizando-o. Em Espanha —queira-se ou não se queira—, como em Portugal, aliás, a fé religiosa e o sentimento da patria estão estreitamente ligados por uma tradição histórica de séculos em que a vida nacional se nutre de Cristianismo, e pretender dissolvê-los equivale a destruí-los. Assim, o levantamento patriótico de Espanha tinha que ser —como realmente foi— uma ressurreição de sua religiosidade<sup>17</sup>.

El periodista del *Diario de Lisboa*, Artur Portela resume muy bien en su artículo «Fisionomia de Espanha» (23/07/1938) cuál es la imagen de España que se va a divulgar a través de las Rutas:

[...] Qual o significado a extrair destas fugitivas impressões, dum viandante apressado? Que a Espanha vai decerto a caminho da sua unidade histórica, que um dia nasceu, numa gruta de Covadonga, sob a bandeira da reconquista cristã.

España, acaudillada por Franco, va «camino de su unidad histórica». Doce siglos atrás era D. Pelayo, erigido en caudillo de los reinos cristianos, luchó contra los musulmanes para recuperar la unidad nacional. En el año 38, y en un escenario similar (un territorio dividido entre reinos «cristianos e infieles»), los ejércitos nacionales se batían para reconducir a España hacia su destino histórico basado en los principios de unidad y orden.

## 5. IMPRESIONES PORTUGUESAS

Hasta ahora sólo hemos abordado el análisis de las Rutas de Guerra desde el punto de vista de su valor propagandístico pero también podemos hacer otro tipo de lectura, centrándonos más en los aspectos que tienen que ver propiamente con el turismo en lo que éste significa de placer y de recreo de los sentidos, de descubrir paisajes y lugares pintorescos, conocer las tradiciones y leyendas de los pueblos que se visitan...

A través de los textos entresacados de los diarios portugueses, también es posible hacer turismo en el tiempo. ¿Qué es lo que vieron y lo que contaron los periodistas portugueses de la nueva España que aún en guerra comenzaba su proceso de reconstrucción?

<sup>17</sup> «Através da róta de guerra do norte de Espanha. De novo, em Covadonga —Pelayo e os sarracenos— Os vermelhos e os nacionalistas —A superstição dos vermelhos— Um pouco de história —A fonte do matrimonio— As belezas de Covadonga —Um lugar de fé— A arvore de D. Afonso XIII —A fuga dos vermelhos—. (*O Comércio do Pôrto*, Oporto). 27/07/1938.

## 6. VIAJE A TRAVÉS DE LA ESPAÑA DEL 38

### 6.1. Primer trayecto: Tui-Vigo

Dexaindo, ontem La Guardia<sup>18</sup>, a caravana [...] dirigiu-se para Vigo. A viagem —um largo número de quilómetros por uma estrada paralela à orla glauca do mar— é cheia de motivos sedutores. Vamos sempre tão chegadinhos ao mar —que até a sua voz nos entra pelas conchas dos ouvidos... A *carretera*, de piso suave, faz deslizar sem repêlões êste magnífica auto-carro americano, novinho em fôlha e todo metálico, e onde vamos à larga. [...]

[...] E, à nossa passagem, saúdam-nos carinhosamente — erguendo o braço direito na saudação nacionalista, que é a atitude do povo espanhol que, hodiernamente, mais presa anda aos desejos de seu coração. E, assim por tôdas as partes, tôdas no fazem essa saudação, nas cidades e nos *pueblitos*, nas vilas e nos *pueblecitos*, gente de ambos os sexos, de tôdas as idades, de tôdas as condições de vida. E' emotiva, verdadeiramente emocionante, a expontaneidade dêsse gesto. E por tôdas as partes, nas varandas e nas janelas, nas frontarias dos prédios, no interior dos estabelecimentos —como daguerrotipos andam na alma de todos— se veem retratos, insignias e dísticos nacionalistas. *Viva España!*, *Arriba España*, *Viva Franco*, *Todo por España* —lê-se por tôda a parte, salta-nos à vista, assim como se ouve nas saudações. [...]

[...] Entramos em Vigo, a linda cidade-crômo. E vimos aquí encontrar aquela vida intensa, característica e movimentada que várias vezes já temos visto. A alameda e a *Calle del Príncipe* são, no fim da tarde em que entramos em Vigo, um escaparate de mulheres lindas, de raparigas graciosas que andam no seu passeio cotidiano até à hora da cela, despreocupadas da vida e sempre garrulas e satisfeitas. Parece que o vulcão da guerra não passou pela sua Pátria —e que os seus entes queridos e os seus *novios* não verteram já o seu sangue generoso. Mas é assim mesmo; as vitórias não se conquistam com lágrimas e desfalecimentos morais —mais sim com um estoicismo que tem de ser feito, embora paradoxalmente, de risos, de alegria e, até, de espírito.

Jantamos e pernoitamos em Vigo, no sumptuoso Hotel Continental.

Umhas horas de descanso, uma visita à cidades e aos seus movimentados cafés, um passeio até à beira da ria para ver a topografia pitoresca do seu casario ribeirinho, com as casas pegando-se umas às outras como raparigas dando-se as mãos em baile de roda... [...] <sup>19</sup>

Galicia era un paraíso en medio del caos reinante en la península. No hubo revolución en la región gallega, tan sólo en Tui pero apenas dejó huella. En esta región tan parecida a Portugal, los periodistas se sienten casi «como en casa».

<sup>18</sup> En este municipio de la provincia de Pontevedra situado junto a la desembocadura del río Miño visitaron el Monte de Santa Tecla, desde donde se divisan bellísimos paisajes naturales.

<sup>19</sup> «Através da róta de guerra do norte de Espanha. De la Guardia a Baiona —O sol, o mar e as mulheres— As tradições e o nacionalismo do povo espanhol —As saudações aos portugueses— Vigo, a cidade-crômo —Un fidalgo portugués—». (*O Comércio do Pôrto*, Oporto). 15/07/1938.

Todos los artículos hacen hincapié en que, en las regiones que visitan, los ciudadanos llevan una vida normal, feliz y próspera bajo el gobierno del Nuevo Estado.

[...] a normalidade é completa, os estabelecimentos fazem o seu negócio, os hotéis regurgitam de gente, funcionam os cinemas, as ruas e passeios são concorridos e, uma vez mais, a guerra começa enquanto os olhares se embevecem no encanto da paisagem. E' bem a Espanha de sempre e de hoje, tradicionalista e católica, com os seus «frailes» e «curas» que todos respeitam; por aqui, por esta Galiza tão bela e tão rica, de tantas e tão gloriosas tradições, o marxismo não teve raízes, nem a guerra deixou marcas –além das que estão no coração e no sentimento de todas as populações de Espanha [...] <sup>20</sup>.

## 6.2. De Vigo a Santiago

Continuamos viaje a través de Redondela, Puente de Sampayo, Paredes, Pontevedra, donde hacemos una pequeña parada antes de llegar a Sanxenjo. En La Toja vimos el famoso hotel convertido en hospital de guerra y también la fábrica de jabones. Seguimos ahora hacia Cambados para llegar por fin a Santiago de Compostela, santuario de la cristiandad y, según Aprigio Mafra, corresponsal del *Diario de Noticias* de Lisboa, un símbolo de la «fé tornada em lenda, para estímulo de combatentes nas lutas dum ideal».

[...] Lugar de faustosas festas da cõrte –Santiago de Compostela foi capital do Reino da Galiza- de notáveis peregrinações e arrojados feitos militares, cada pedra da cidade é um monumento, cada palácio uma página de historia, cada rua um pedaço de tradição viva e palpitante, reflectindo-se na Espanha renovada dos nossos días. [...]

[...] Mais voltando ainda á catedral maravilhosa onde se encontram as cinzas do Santo, patrono da cidade, e depois de citar o extraordinário Pórtico da Glória, devemos dizer que o velho templo apresenta, agora, duas curiosidades que ao visitante do grandiosos monumento não podem passar despercebidas. Uma delas é o bastão do general Aranda, o heroico defensor de Oviedo, que em cumprimento dum voto o ofereceu á igreja, onde diariamente é admirado, junto ao altar-mor, por centenas de pessoas <sup>21</sup>.

Sin duda alguna Santiago de Compostela, gracias al turismo religioso, ha sido desde los tiempos más remotos, la ciudad más visitada de nuestro país. El hecho de colocar el bastón de mando del general Aranda, como si de una reli-

<sup>20</sup> «A través da Galiza onde o marxismo não teve raízes nem a guerra deixou marcas, além das que estão no coração de todos os espanhóis». (*Diario da Manhã*, Lisboa). 18/07/1938.

<sup>21</sup> *Diario da Manhã*, Lisboa (19/07/1938).



quia se tratase, en el altar mayor tiene mucho de simbólico y de propagandístico. Una vez más el sentimiento religioso y la exaltación heroica se alían ante la mirada expectante de los visitantes.

La otra curiosidad -a la que hacía referencia el fragmento anterior- que se puede admirar en el templo, tiene que ver con una estatua del Santo a caballo destinada a los pasos procesionales. Avelino Gonçalves nos cuenta, en el diario *Novidades* correspondiente al 3 de agosto de 1938, el motivo por el que esta imagen suscita el interés:

Na Catedral de Santiago de Compostela, há uma imagem em que o apóstolo é representado a cavalo, de espada desembainhada, e com um certo número de mouros a serem pisados pelas patas do seu cavalo. Destina-se as procissões.

Ora na primeira vez que teve de saír, depois do início da guerra, como os mouros tinham vindo à península, desta vez para auxiliar os cristãos, entendeu-se que era melhor cobrir com flores a base da estátua onde apareciam os mouros sob as patas do cavalo. Quando, porém, um grupo de senhoras estava a fazer êsse serviço, aconteceu de passarem por ali dois soldados mouros que perguntaram com certa simplicidade o motivo daquela operação. As senhoras lá lhes foram dizendo que, enfim, os tempos tinham mudado, que os mouros agora eram amigos etc. Êles concordaram plenamente e acrescentaram que os mouros dos outros tempos, ali representados em tão crítica situação eram... «rojos».

### 6.3. De Santiago a Oviedo

Depois do *desayuno* [en el Hotel Compostela] deixamos Santiago de Compostela em direcção a Oviedo cerca de quatrocentos quilómetros aliás fáceis de percorrer já que vamos, à larga, num excelente auto-carro e numa alegre e mais excelente ainda camaradagem.

Començam a aparecer as povoações -Bacolla; Arzua, com uma encantadora paisagem igual á do nosso Minho, vila cheia de sedutores motivos de aguarela; e, por fin, Lugo, onde almoçamos no Gran Hotel Méndez Núñez, que tem um *comedor* deveras precioso<sup>22</sup>.

La visita a la ciudad lucense está programada para el viaje de retorno así que llegamos a la ciudad más importante de esta ruta, Oviedo, bastión del movimiento nacional. No debemos olvidar que la defensa de Oviedo se presentó desde el primer momento, como «la defensa de la religión y las creencias contra la barbarie y el ateísmo. Se trataba, según las autoridades, de una *auténtica cruzada*»<sup>23</sup>. El abanderado de esta «cruzada» fue el general Antonio Aranda Mata, Comandante Militar de la plaza de Oviedo, quien protagonizó

<sup>22</sup> *O Comércio do Pôrto*, Oporto (20/07/1938).

<sup>23</sup> Citado en Suárez Cortina, Manuel: *El fascismo en Asturias*, Oviedo, Cañada, 1983, pág. 195.

una de las más brillantes hazañas del ejército nacional durante la contienda al resistir el cerco de la ciudad casi quince meses frente a las fuerzas republicanas que sobrepasaban a las suyas en número y material.

Lo pintoresco, artístico e histórico de la ruta de guerra se termina al entrar en Oviedo. Allí sólo hay ruinas, cenizas, paredes acribilladas a balazos... lo que ha quedado después de una «tempestade de fogo e de ferro».

[...] Quem vier a Oviedo encontra doze mil edificios destruidos. Todos os arrabaldes e metade das ruas excentricas, com duas cunhas cravadas, uma na Monjoya, outra em San Domingo, são paisagem de escombros, revolta, informe, empenas escalavradas, não segurando já nada, paredes furadas á bala num *à jour* caprichoso, montões de tejos, casas que ameçam desmoranar-se, e outras, sacrificadas ao incendio, que mostram os seus vigamentos calcinados, e aquí e ali, á distancia de vinte metros uns dos outros, os famosos cartazes: *Ellos e Nos outros*.

Passava-se de predio para predio fazendo um buraco na parede, minava-se o terreno, e contraminava-se, de sorte que tudo é uma ruina gigantesca, informe, caotica, onde a morte rolou num assombroso trovão. Contra tudo a população resistiu, com um litro de agua por dia, quando lhe cortaram os colectores, tendo sido necessario abrir vinte e dois poços; e sem luz, desde que o inimigo se entrincheirou na central electrica. Nem por isso a radio deixou de funcionar, e os jornais de se publicarem.

Num intervalo de dois combates, os redactores de *Nueva España*, escreviam um artigo candente como o fogo. Substituiam, indiferentemente, a pena pela baioneta, como nesse dia terrivel de 21 de fevereiro, quando caíram sobre a cidade 20 mil projecteis. Era uma tempestade de fogo e de ferro, como que a lava dum vulcão, esse Naranco em chamas, invadindo, assolando, submergindo a cidade da morte. Mas o general Oviedo defendia-se, fazendo parapeito dos seus proprios escombros. [...] <sup>24</sup>

Los campos de batalla ovetenses se convierten en lugares de peregrinación que se exhiben con legítimo orgullo. Los turistas recorren las trincheras para conocer las posiciones de ambos bandos y en el escenario de la contienda las palabras del cicerone les hacen recrear los momentos más gloriosos.

Tampoco puede faltar en este relato desgarrador, la anécdota. Cuenta el clérigo Avelino Gonçalves en diario *Novidades* que en Oviedo, durante el cerco, ambos bandos utilizaron la dinamita y que en este género de combate, por el lado de los nacionales, se distinguió un constructor civil portugués que vive en España desde hace muchos años. Su nombre es Serafín Araujo, conocido con el apodo de «el dinamitero del perro». Este hombre se arrastraba por las noches hasta el local donde era preciso lanzar las bombas y quien las llevaba después hasta allí era un perro que le seguía. Esta operación la realizó el animal muchas veces sin ser descubierto, pero un día, los rojos descubrieron

<sup>24</sup> «Itinerario da guerra do norte. A celebra linha Maginot dos «minadores» asturianos e as trincheras de 1914 do general Aranda». (*Diario de Lisboa*, Lisboa). 21/07/1938.

cual era su función y le abatieron con seis tiros. «Deu também a vida pela causa nacionalista»<sup>25</sup>.

#### 6.4. De Oviedo a Santander

A viagem de Gijón até Santander é sumamente agradável, quasi sempre á vista do mar Cantábrico, com panoramas lindos e aspectos de paisagens surpreendentes. As cidades tem todas as características das grandes cidades modernas, e em época de normalidade será um lugar encantador para o turista elegante e endinheirado<sup>26</sup>. [...]

Santander ofrecía una particularidad curiosa a los periodistas portugueses: la visita de un campo de concentración de prisioneros marxistas -aproximadamente unos 3.000- que habían sido conducidos hasta allí desde varios frentes.

Os presos estão instalados num terreno anexo ao Palacio da Madalena, que a cidade ofereceu a Alfonso XIII. [...] Foi, pois, neste palacio destinado a moradia de reis, tornado cárcere pelos vermelhos quando a praça de touros era já insuficiente, que o comando militar instalou os presos que são empregados em trabalhos publicos, principalmente na reparação de pontes e estradas que eles proprios, ou os seus partidarios inutilizaram na sua furia destruidora.

Embora não fazendo uma vida de pálace, não se pode dizer que os presos estejam mal instalados, e até gozam dum relativa liberdade. Ali falam-se quasi todas as linguas, exteriorizam-se os sentimentos mais descontraídos, afirmam-se os pontos de vista mais opostos. Mostraram-nos russos e espanhois, italianos e alemães, antigos emigrados de París, checos, polacos, ingleses e até dois portugueses, antigos mineiros das Asturias, que se deixaram intoxicar pela intensa propaganda marxista de então.

[...] E` rigorosamente proibido falar com os presos e o unico contacto que com eles tivemos foi corresponder á saudação que, de braço erguido —a saudação nacionalista feita por alguns, que não todos dos presos marxistas— nos foi feita. Seria interessante saber como se encontravam naquela Babel, perdidos, os dois protugueses; que motivo tão forte os levaram em terras estranhas a seguir ideais que nunca poderão ser os de portugueses, a acamaradar com criminosos que a nossa alma, o nosso sentimento, a nossa educação, o nosso coração repelem<sup>27</sup>.

Desde Santander iniciaron el camino de vuelta a Tui. Un itinerario bastante parecido al de ida, sólo que esta vez se pararon a visitar algunos de los lu-

<sup>25</sup> «Ruta de guerra del Norte». Pelo norte de Espanha. Maravilhas panorâmicas, artística e arqueológicas. A vida na Espanha nacionalista. O rasto da guerra». (*Novidades*, Lisboa) 3/08/1938.

<sup>26</sup> Na Espanha libertada. O campo de concentração de prisioneiros, em Santander é uma verdadeira Babel onde se falam varias linguas e estao presos individuos das mais distintas nacionalidades. (*Diario da Manhã*, Lisboa). 22/07/1938.

<sup>27</sup> Íbidem.

gares por los que habían pasado sin apenas detenerse, o en los que aún les quedaba algo por descubrir (Cuevas de Altamira, casco antiguo de Lugo, Lagos de Covadonga...), pues como decía en una de sus crónicas el corresponsal del *Jornal de Notícias* de Oporto, lo que más les desasosegaba era «que o tempo é pouco para muito que há que vér»<sup>28</sup>.

Después de recorrer España y ver las huellas aún candentes de la guerra, los periodistas portugueses regresaron a su país. Sus plumas habían trazado para sus paisanos un retrato de la España de 1938.

## 7. CONCLUSIONES

Detrás de esta peregrinación de arte, turismo y tragedia se esconde una gigantesca campaña de propaganda que tiene como finalidad legitimar el nuevo gobierno ante los ojos del mundo. Para conseguirlo, el discurso turístico se impregna de los grandes temas de la ideología oficial.

Gracias a los textos de los periodistas portugueses —que a través de sus respectivos diarios se convierten en los portavoces de la defensa de la causa española— descubrimos un denominador común, una especie de consigna generalizada, tal vez más tácita que explícita, que aconseja incidir sobre determinados aspectos de la vida y la historia nacional. De hecho el mensaje más repetido durante la campaña puede resumirse en esta frase: España va camino de su destino histórico. Gracias a la actuación de Franco y sus ejércitos se ha conseguido lograr, en los territorios en los que actualmente ejerce su soberanía, la estabilidad política y la paz social. La vida se desarrolla con normalidad. La guerra, por tanto fue necesaria y el Nuevo Estado es legítimo, puesto que retoma los ideales y los valores de otros periodos gloriosos de la Historia de España.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma: *Memoria y olvido de la Guerra Civil Española*. Alianza Editorial, Madrid, 1996.
- Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares (AGA).
- DIARIOS PORTUGUESES: *Diario da Manhã*, Lisboa. *Diario de Lisboa*, Lisboa. *Diario de Notícias*, Lisboa. *O Século*, Lisboa. *O Comércio de Pôrto*, Oporto. *Novidades*, Lisboa. *Jornal de Notícias*, Oporto.
- FERNÁNDEZ FUSTER, Luis: *Historia general del turismo de masas*. Madrid, Alianza Editorial, 1991.
- POUTET, Hervé: *Images touristiques de l'Espagne: de la propagande politique à la promotion touristique*. París, L'Harmattan, 1995.

<sup>28</sup> A. Pinto Machado en *Jornal de Notícias* de Oporto (15/07/1938).